



Vol. 15 No. 1

Marzo de 2012

PRESENTACION

El monográfico que ahora se presenta tiene la intención de insistir al estudiante y al docto en psicología que en la mesa de las discusiones sobre el fenómeno *psi* no puede quedar fuera lo histórico, lo subjetivo y lo social.

Articulados por un proyecto académico e intelectual (cuya historicidad, incluso, trasciende la temporalidad de las discusiones por el cambio curricular), algunos integrantes del Área de Psicología Social hemos conjuntado esfuerzos para presentar una discusión sobre los tres elementos arriba mencionados que parece, afortunadamente, no tener fin; porque con la movilidad del tiempo las formas de mirar, de objetivar y las implicaciones con respecto a la existencia también se dinamizan, de otro modo correríamos el riesgo de la petrificación e ideologización de nuestros discursos y prácticas.

Creemos que para el estudio de la psicología no puede pensarse a la historia, ya sea de archivo o testimonial, como un curioso estudio de las reliquias, anecdótico y cronológico. Una visión tal de la historia no puede ser más dañina a la psicología, porque no permite comprender el modo en que una *episteme* se va construyendo, instituyendo y naturalizando a grado tal que el estudiante en psicología termina, casi siempre, creyendo que lo *psíquico* es así porque siempre lo ha sido.

En estos términos no podemos decir más que el *cronos* y el modo subjetivo de narrarlo y comprenderlo son simplemente indispensables para la comprensión epistemológica del sujeto, acaso de lo psicológico, que no es por demás decir, lejos está de la verticalidad y simplicidad con que se ha querido enseñar; al final coincidimos con lo que afirmó Goethe: “El mundo no está hecho de mermelada y

papilla, no os comportéis, pues, como haraganes; duros bocados hay que masticar, debemos engullirlos o nos ahogamos”.

Las nuevas generaciones del área de psicología social teórica nos reconocemos en el compromiso iniciado hace más de veinte años por los académicos del Área de Psicología Social: comprender cómo el mundo *psi* es mundo social y a su vez, comprender cómo el mundo social es, también, mundo *psi*. Una comprensión que busca debatir y argumentar más que suponer, comprender más que convertir y proponer más que imponer; a nuestro entender, éste es el duro bocado que debemos engullir.

Que no quepa duda que esta entrega es una mínima muestra de temáticas investigadas y desarrolladas desde hace años al interior de nuestro espacio académico; los estudios que ahora presentamos reflexionan acerca de la historia de la psicología en México, de la historia de la teoría social, la psicología social y la psicología comunitaria en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala y, finalmente, de los alcances que desde el psicoanálisis se tiene en torno al estudio de los grupos y del mundo social. Se reitera con ello, implícitamente, que la práctica analítica no está reducida a un trabajo clínico sobre lo intrasubjetivo, antes bien se propone una visión refrescante y más compleja que invita a la comprensión de un mundo irreducible a lo consciente y comportamental.

Esperamos que tales investigaciones sirvan para una especie de “reflexión lúdica” en la que tanto estudiantes como doctos se interroguen así mismos como corolario de la lectura sobre nuestras reflexiones y prácticas vividas al interior de una profesión que lejos está de ser homogénea.

Como siempre el agradecimiento va a los colegas que consagraron su tiempo y reflexiones para culminar con esta aventura; aventureros eternos que no dejan de andar. Y por supuesto, van agradecimientos miles para el director y fundador de esta revista quien desde su constante y disciplinada aventura nos permite aventurar.

Afectuosamente
Carlos Olivier Toledo
Otoño del 2011